

Bienvenidos al mensaje especial de inicio de “ **Semana Santa**” de la crucifixión, muerte y **resurrección de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo.**

de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton, Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo a William Daly.

En mensaje de inicio de Semana Santa se titula: “**Una Radiografía De La Cruz**”

Se enfocará: **Salmo 22**

¿Conoces a profundidad la Cruz?

“Una Radiografía De La Cruz”

Salmo 22

Introducción:

Hoy vamos a examinar un texto que fue escrito mil años antes de que Cristo diera su vida por nosotros en la Cruz, y ese texto es el Salmo 22. Es un Salmo al que se hace referencia como un “Salmo Mesiánico” porque no solo señala y profetiza la venida del Mesías, sino que también se cita en el Nuevo Testamento. Y no solo se cita en el Nuevo Testamento, sino que es citado por Jesús mismo mientras estaba en la cruz en medio de su sufrimiento inimaginable.

Ahora, a manera de preámbulo aquí, el Salmo 22 fue escrito nada menos que por el mismo Rey David. Y sabemos eso porque nos lo dice en el superíndice arriba del versículo 1. Pero creo que verás que a medida que avanzamos en este Salmo, David comenzará a desaparecer y Cristo aparecerá claramente a la vista.

Y este Salmo nos da una especie de radiografía de los pensamientos más íntimos de nuestro Señor mientras colgaba de ese madero, mil años después de que esto fuera escrito.

Ahora, leeremos el Salmo 22 :

*“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
¿Por qué estás tan lejos de mi salvación y de las palabras de mi clamor?*

*Dios mío, de día clamo y no respondes;
y de noche, pero no hay para mí reposo*

*Sin embargo, tú eres santo,
que habitas entre las alabanzas de Israel.*

*En ti confiaron nuestros padres;
confiaron, y tú los libraste.
A ti clamaron, y fueron librados;
en ti confiaron, y no fueron decepcionados.*

*Pero yo soy gusano, y no hombre;
oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.
Todos los que me ven, de mí se burlan;
hacen muecas con los labios, menean la cabeza, diciendo:
Que se encomiende al SEÑOR; que Él lo libre,
que Él lo rescate, puesto que en Él se deleita.*

*Porque tú me sacaste del seno materno;
me hiciste confiar desde los pechos de mi madre.*

*A ti fui entregado desde mi nacimiento;
desde el vientre de mi madre tú eres mi Dios.*

*No estés lejos de mí, porque la angustia está cerca,
pues no hay quien ayude.
Muchos toros me han rodeado;
toros fuertes de Basán me han cercado.
Ávidos abren su boca contra mí,
como león rapaz y rugiente.*

*Soy derramado como agua,
y todos mis huesos están descoyuntados;
mi corazón es como cera;
se derrite en medio de mis entrañas.
Como un tiesto se ha secado mi vigor,
y la lengua se me pega al paladar
y me has puesto en el polvo de la muerte.*

*Porque perros me han rodeado;
me ha cercado cuadrilla de malhechores;
me horadaron(me hicieron un agujero en) las manos y los pies.
Puedo contar todos mis huesos.
Ellos me miran, me observan;
reparten mis vestidos entre sí,
y sobre mi ropa echan suertes.*

*Pero tú, oh SEÑOR, no estés lejos;
fuerza mía, apresúrate a socorrerme.
Libra mi alma de la espada,
mi única vida de las garras del perro.
Sálvame de la boca del león*

y de los cuernos de los búfalos; respóndeme.

*Hablaré de tu nombre a mis hermanos;
en medio de la congregación te alabaré.
Los que teméis al SEÑOR, alabadle;
descendencia toda de Jacob, glorificadle,
temedle, descendencia toda de Israel.
Porque Él no ha despreciado ni aborrecido la aflicción del angustiado,
ni le ha escondido su rostro;
sino que cuando clamó al SEÑOR lo escuchó.*

*De ti viene mi alabanza en la gran congregación;
mis votos cumpliré delante de los que le temen.*

*Los pobres comerán y se saciarán;
los que buscan al SEÑOR, le alabarán.
¡Viva vuestro corazón para siempre!
Todos los términos de la tierra se acordarán y se volverán al SEÑOR,*

*y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti.
Porque del SEÑOR es el reino,
y Él gobierna las naciones.*

*Todos los grandes de la tierra comerán y adorarán;
se postrarán ante Él todos los que descienden al polvo,
aun aquel que no puede conservar viva su alma.
La posteridad le servirá;
esto se dirá del Señor hasta la generación venidera.
Vendrán y anunciarán su justicia;
a un pueblo por nacer, anunciarán que Él ha hecho esto”.*

Así, vemos, este Salmo se abre con el grito más angustioso jamás pronunciado: “*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*”. Estas conocidas palabras, por supuesto, son las mismas palabras que Jesús mismo pronunció en la profundidad de Su sufrimiento. Y no se equivoquen, su sufrimiento fue único en ese momento cuando se ofreció a sí mismo por los pecados de su pueblo.

Y por eso siempre ha habido una tendencia a ver este grito como exclusivo de Jesús. Pero Jesús no estaba inventando esta pregunta única para interpretar su sufrimiento. Más bien, como ahora vemos, estaba citando este Salmo. Y es importante que reflexionemos no solo en el grito de apertura de este Salmo sino también en el Salmo COMPLETO ya que estas palabras se relacionan con Cristo y con todo su pueblo para lograr una mejor comprensión.

Entonces, de esa manera, todo este Salmo, como mencioné anteriormente, nos da una especie de vista de rayos X de los pensamientos más íntimos de Cristo dentro del contexto de la crucifixión; Sus pensamientos se nos revelan allí.

Ahora nosotros **NUNCA** debemos agregar algo a la Escritura que no esté allí, pero resulta que *muchos* de los eruditos creen que Jesús realmente pronunció este Salmo **en su totalidad** mientras estaba en la cruz. Así que ciertamente es POSIBLE aunque no es seguro; y en cualquier caso, lo que se nos da es una visión completamente diferente de la cruz: no estamos viendo la cruz desde debajo de ella, mirándola pasivamente. Más bien, en cierto sentido, a través de este Salmo, se nos da una visión de la Cruz, ***desde la Cruz misma***.

Echamos un vistazo al corazón, la mente y el alma de Cristo mientras colgaba allí, suspendido entre el cielo y la tierra cuando se convirtió en el sacrificio por los pecados del mundo, y como J. Vernon McGee dijo una vez: "Él se convirtió en la escalera misma" que fue bajada del cielo a la tierra para que tuviéramos camino a Dios".

No puede haber duda de que las personas reunidas en la crucifixión sirvieron para hacer que el sufrimiento del Señor fuera mucho peor. Tienes a todas estas personas riéndose de Él, burlándose de Él, humillándolo a Él y, a excepción de algunas de esas mujeres increíbles que formaron parte del ministerio de Jesús (así como del apóstol Juan), todos sus seguidores lo abandonaron. Todos sus discípulos se habían dispersado (excepto Juan, por supuesto).

Toda esa gente que un día gritaba con entusiasmo: "¡Hosanna! ¡Alabado sea el Señor! ¡Nuestro Rey ha llegado! ¡Nuestra salvación ha llegado!" Ahora, solo 6 días después, de repente gritaban "¡Fuera! Fuera ¡Crucifícale!" como un grupo de animales rabiosos.

Como probablemente sepas, la madre de Jesús, María, estuvo presente en Su ejecución. Y sabemos por el Evangelio de Juan que Jesús le dice: “*¡Mujer, ahí tienes a tu hijo!*” (Juan 19:26). En la fiesta de bodas en Caná, recordarás que María le había pedido que hiciera algo para demostrar que Él era el Mesías, ¿verdad?. Ella había querido que Él realizara el milagro del agua en vino. Y Su respuesta para ella en ese momento fue: “*aun no ha llegado mi hora*” (Juan 2:4). Pero allí, colgado en la cruz, dice: “*¡Mujer, ahí tienes a tu hijo!*” ¿Ven? Su hora había llegado. Toda la razón de Su venida al mundo ahora se estaba cumpliendo y estaba completada. Esto es LITERALMENTE el evento más importante en la historia del mundo.

También quiero que tomemos nota del hecho de que Jesús fue crucificado desnudo. Sé que probablemente sea muy difícil para nosotros, en esta época de desenfundada desnudez y pornografía, realmente comprender y tener una idea de la increíble humillación que el Señor sufrió al ser colgado desnudo en la cruz. Recuerde que habían tomado Su ropa y habían apostado por ellos.

Pasó por todo eso, crucificado desnudo, para que tú y yo podamos ser revestidos de la justicia de Cristo y un día estemos delante de Dios en la perfección sin pecado de Cristo por toda la eternidad.

Y, por cierto, estas multitudes que se burlaban de Jesús y se burlaban de Él no eran solo el grupo de personas equivocadas hace un par de miles de años que hacían eso. Esos somos nosotros también. Oh claro, el “mundo” no salvo hace eso todo el día.

Pero, ¿qué hay de nosotros, los que SOMOS en Cristo? Todos hacemos eso todo el tiempo, yo personalmente lo hago a diario. Cada vez que vencen mis afectos (que compiten por los afectos de Cristo) y cedo a mi propio egoísmo, estoy diciendo lo mismo: “*Afuera*” “*Crucifiquenlo*”.

Cada vez que siento que el Señor me invita a irme con Él y pasar algún tiempo a solas con Él en Su Palabra, me encuentro más a menudo, saludando de lejos diciendo: “Ahora no, Señor, estoy ocupado, prefiero ver esta película, Yo quiero mirar algunos videos graciosos, Yo quiero PERDER *EL TIEMPO* mirando mi teléfono, desplazándome por mis redes sociales”, o lo que sea, y encontraré una manera de justificarlo todo.

Mi carne es ASÍ de sofisticada, puedo justificar casi cualquier cosa. Sé con certeza que mi carne hará absolutamente CUALQUIER COSA y TODO para evitar morir al egocentrismo. Quiero decir, quiero todas las promesas de Dios pero me niego a morir al egocentrismo.

Es una de las razones por las que el llamado “evangelio de la prosperidad” es tan peligroso, porque el VERDADERO evangelio dice que tu carne debe morir, mientras que el “evangelio de la prosperidad” que domina tantas iglesias modernas hoy en día dice “...tu carne, en tu forma y estado natural y caída” quiere VIVIR, y puedes tener lo que tu carne pecaminosa desee”. Estar “muerto” es fácil, pero el proceso de morir lleva TODA UNA VIDA.

El Nuevo Pacto es que Jesús murió para que YO que viva y que Yo muera para que Cristo pudiera vivir EN y A TRAVÉS de mí!.

Sí, es un proceso de toda la vida, nosotros no alcanzaremos ese nivel de perfección devocional a Cristo en esta vida. Pero las multitudes que se burlaban, las burlas a nuestro Señor mientras estaba en la cruz me recuerdan que debo realizar una revisión de corazón en mi propia vida.

Quiero volver al grito de apertura de este Salmo por un momento y ver cómo se relaciona con David (y con nosotros, por extensión). Porque ese clamor describe algo que NADIE ha conocido jamás excepto solo Cristo. Ahora, humanamente hablando, David está describiendo principalmente su propia experiencia de sentirse abandonado por Dios.

Ese tiene que ser el sufrimiento más intenso que un hijo del Dios Altísimo jamás pueda conocer, no solo que podamos estar rodeados por nuestros enemigos o que nuestros cuerpos estén en una agonía impensable. Pero que un hijo de Dios siente que Dios no lo escucha y no se preocupa por su dolor y sufrimiento, y esta no es solo la experiencia de David. Todos nosotros como pueblo de Dios frente a nuestros problemas hemos experimentado esto en alguna medida.

Podríamos preguntarnos cómo nuestro amoroso Padre celestial puede quedarse allí, aparentemente sin hacer nada, cuando estamos en tal dolor o angustia. Y, sin embargo, incluso en esta angustia que siente David, nunca pierde la fe y nunca se desliza hacia la desesperanza total. ¡Su sufrimiento lo lleva a la oración!

Y las primeras palabras de la oración aquí en el Salmo 22 son “Dios mío”, incluso en medio de su sufrimiento, nunca abandona su conocimiento de que Dios sigue siendo su Dios. En medio de su miseria, en los versículos 4-5, trae a su propia memoria la fidelidad pasada de Dios a la NACIÓN donde dice, *“En ti confiaron nuestros padres; ellos confiaron, y tú los libraste. A ti clamaron y fueron rescatados; en ti confiaron y no fueron decepcionados”*. Luego, David recuerda el cuidado pasado de Dios en su PROPIA vida.

Él dice en Salmo 22: versículos 9-10, *“Porque tú me sacaste del seno materno; me hiciste confiar desde los pechos de mi madre.*

A ti fui entregado desde mi nacimiento desde el vientre de mi madre tú eres mi Dios”.

Cada vez que miramos los Salmos, comenzamos a ver un tema extremadamente importante que se repite una y otra vez. Y ese tema es una de las cosas más poderosas que hay que tener en cuenta a medida que atravesamos los problemas de nuestra propia vida. ¿Cuál es el tema?

En los Salmos vemos lo importante que es llenar nuestras mentes con recuerdos de la fidelidad de Dios en el **pasado** para asegurarnos de Su **presente** fidelidad.

No es para el beneficio de *Dios* recordarle Su fidelidad pasada - es para NUESTRO beneficio, esto refuerza nuestra fe, da peso a nuestra confianza en Él.

Y nuevamente, el Rey terrenal más grande que Israel haya conocido escribió, humanamente hablando, los gritos de angustia que se encuentran en este Salmo. No era inmune a sentir una sensación de abandono por parte de Dios. Y, sin embargo, en aquellos momentos en que ese sentido lo había abrumado, siguió creyendo sobre el Dios Altísimo, recordando que el Señor es santo y que se sienta en su trono sobre las alabanzas de su pueblo y que promete librar a sus hijos. **Pero** tan solo como David se pudo haber sentido en algunos momentos de su vida, hay una realidad en la que Él **NUNCA** podría orar el Salmo 22 con todo su corazón.

Y es que aun en medio de las peores tragedias de su vida, aun en medio de sus mayores pruebas, David **siempre** experimentó el rescate de Dios. Saúl pasó la mayor parte de su tiempo como rey tratando de matar a David, pero al final cayó sobre su propia espada y David se quedó. Piensa en el hijo de David, Absalón. La rebelión de Absalón terminó con la muerte de Absalón, no de David.

Incluso hoy, no hay uno solo de nosotros que pueda orar el Salmo 22 en toda su extensión, porque incluso en el fondo, en nuestro punto más bajo, Dios nunca NUNCA aparta Su rostro de aquellos de nosotros que hemos sido adoptados en Su familia y unidos a su Hijo por la fe, Él nunca aparta su rostro.

Él SIEMPRE está en paz con nosotros. **¡INCLUSO CUANDO EL NOS DISCIPLINA A NOSOTROS!** sin embargo hay Uno, y SOLO Uno que alguna vez podría orar esta oración como un hombre que REALMENTE soportó el ACTUAL abandono divino -

no sólo como un "sentimiento" o una "sensación", sino en realidad, y ese fue nuestro Señor Jesucristo.

Ahora, como sabemos por los Evangelios, Jesús oró el Salmo 22 mientras estaba en la Cruz, por lo menos, el grito de apertura del Salmo. Cristo soportó un abandono real, verdadero, real, por un tiempo, mientras estaba en la cruz. La oscuridad que cayó sobre la tierra demostró que el rostro de Dios se apartó de Él.

Ve, la angustia de nuestro Señor al anticipar la cruz mientras oraba en el huerto de Getsemaní resultó bien justificada porque no iba a pasar por ninguna muerte ordinaria.

Yo reconozco que es popular que la gente piense que Jesús había orado lo que oró y sudado gotas de sangre por temor a la espantosa muerte que le esperaba en la cruz. Pero eso NO es lo que le causó tanta angustia.

Mira, tenemos una rica tradición en la cristiandad de mártires enviados a la muerte CANTANDO y ALABANDO a Dios. ¿Eran de alguna manera hombres más grandes que Cristo? ¿Hombres con constituciones mucho más fuertes que el Señor?

¡Por supuesto que no! No fue el dolor físico y el sufrimiento de una crucifixión que fue inventada por los romanos para ser la peor forma posible de pena capital lo que angustió tanto al Señor. Era algo MUCHO... MUCHO peor.

Estaba a punto de convertirse en la mismísima MALDICIÓN de Dios en NUESTRO lugar: la separación total del Padre de quien Cristo NUNCA se había separado. Y luego, con el peso del pecado de Su pueblo sobre Él, en Su sacrificio, entonces Él soportaría la IRA COMPLETA, sin diluir, sin mitigar, de Dios mismo.

Ahora, por supuesto, hay otro aspecto fascinante de este Salmo: y es que es una profecía notable y MUY específica del futuro sufrimiento de Cristo en la cruz. Muy específico. podemos ver la escena de la crucifixión con especial claridad en los Salmos 16-18 donde leemos: *“Porque perros me han rodeado; me ha cercado cuadrilla de malhechores; me horadaron (me atravesaron) las manos y los pies .Puedo contar todos mis huesos. Ellos me miran, me observan; reparten mis vestidos entre sí, y sobre mi ropa echan suertes”*.

David no podía decir que sus manos y pies fueron perforados. Nadie se repartía la ropa entre ellos mientras se regodeaba con David. Nadie echó suertes sobre sus vestiduras. Este es un verbo muy específico que describe una futura crucifixión que ni siquiera se había inventado todavía. **Este Salmo llega a su máxima realidad en la crucifixión de nuestro Señor Jesús.**

Naturalmente, Jesús conocía este Salmo; después de todo, fue el Espíritu Santo quien lo escribió (hablando divinamente). Quiero decir, David lo escribió pero fue el Espíritu Santo quien dio la inspiración. Y Jesús citó -al MENOS las primeras palabras de este Salmo- para identificarse con nosotros en nuestro sufrimiento desde que Él tomó NUESTRA agonía y NUESTRO sufrimiento en la cruz en NUESTRO lugar.

El autor de Hebreos incluso confirma este hecho en el (Hebreos 2:14) cuando escribe: *“Así que, puesto que los hijos participan de la carne y la sangre, él también participó de*

las mismas cosas, para destruir por medio de la muerte al que tiene el imperio de la muerte, esto es, al diablo.” Y además, Jesús SÍ nos libera al hacerse NUESTRO sustituto: EL sacrificio por nuestros pecados.

Ahora, en la segunda parte de este Salmo, todo el estado de ánimo cambia. El tono es muy diferente. La oración de agonía en los primeros versos ahora se convierte en alabanza apasionada. Ahora David está lleno de alabanza. En Salmo 22: 22, escribe: *Hablaré de tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.* Luego llama a sus compatriotas a unirse a Él en esa alabanza en el versículo 23 donde dice: *“¡Los que teméis al Señor, alabadlo!”.*

Esta celosa alabanza es por el éxito de la voluntad de Dios. La aparente derrota que vemos al comienzo de este Salmo que parecía casi segura es ahora **tragada en la victoria**. Y la mejor parte es que este éxito no será solo un éxito personal o individual, sino que ESTE éxito será mundial.

Es una alabanza que se basa en la maravillosa promesa que vemos en los versículos 27 y 29 donde leemos: *“Todos los términos (Los confines) de la tierra se acordarán y se volverán al Señor, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. y el versículo 29 “Todos los grandes de la tierra comerán y adorarán;se postrarán ante Él todos los que descienden al polvo,aun aquel que no puede conservar viva su alma”.*

Me dice que después de todo este sufrimiento viene la gloria de un reino mundial; de naturaleza eterna.

El éxito de Dios no solo afectará al MUNDO entero, sino que también afectará a CADA GENERACIÓN A TODAS LAS GENERACIONES.

Considere el versículo 30, "*La posteridad le servirá; será dicho del Señor a la generación venidera*".

Esta NO es una imagen de un breve período de éxito para la voluntad del Señor, este es un cuadro de la seguridad de que el tiempo de sufrimiento conducirá a un tiempo de gran difusión del conocimiento de Dios por toda la tierra. Y seamos claros, desde el tiempo de Pentecostés, hemos visto al menos el cumplimiento parcial de esta promesa. Quiero decir, en todo el mundo hoy, Jesús es conocido y adorado. Incluso mientras continúa el tremendo sufrimiento en este mundo, hemos visto la promesa de Cristo cumplida donde Él nos dijo: "*Edificaré mi iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella*" (Mateo 16:18).

Este éxito es enteramente obra del Señor. El versículo 28 nos dice: "*porque el reino pertenece al Señor, y Él gobierna sobre las naciones*". Él es el Activo quien finalmente da la victoria a Su causa y a Su voluntad. El Señor logra Su victoria a través de los instrumentos que ha elegido ordenar y usar, y David se ve a sí mismo como uno de esos instrumentos, especialmente cuando profesa la bondad y la misericordia de Dios.

Como dice en el versículo 22, *“Diré tu nombre a mis hermanos”*. Ahora mire esto: divinamente hablando, Jesús también es el orador en el versículo 22, como se nos dice en Hebreos 2:12 donde el autor de Hebreos cita este versículo.

Como el salmista que escribió esto, David proclama el nombre de Dios, particularmente en términos de Su misericordia salvadora. En el versículo 24 dice: *“Porque no menospreció ni aborreció la aflicción del afligido, ni escondió de él su rostro, sino que oyó cuando clamaba a él.”*

Testimonios como ese, creo, son vitales para la misión de Dios en este mundo. Un gran teólogo escribió una vez: “Dios crea y multiplica su Iglesia sólo por medio de la Palabra.”

Aquellos de nosotros que hemos experimentado la misericordia de Dios TENEMOS QUE contárselo a otros, ¿verdad?

Si bien Dios usa a las personas como uno de sus instrumentos para lograr sus propósitos, la gloria es solo suya. Después de todo, Él es quien actúa a través de esos instrumentos y asegura su éxito, y por eso, este poderoso Salmo termina con una firme certeza en el versículo 31: *‘Vendrán y anunciarán su justicia; a un pueblo por nacer, anunciarán que Él ha hecho esto’*.

Nuestro Dios es un Dios que escucha nuestras oraciones, nuestro Dios es un Dios que cumple sus promesas y nos llena de alabanza.

Nuestra redención se ofrece como un paquete completo, todo ha sido pagado.

Y fue pagado por un precio demasiado precioso para que lo comprendamos: la sangre misma de Jesucristo. Cuando se entregó a sí mismo como nuestro sacrificio en la cruz, nos proporcionó una justicia, la ÚNICA justicia que PODRÍA satisfacer a un Dios tres veces santo. Es un arreglo increíble, es un Pacto que dice: “Tú y YO no HACEMOS nada, simplemente RECIBIMOS lo que Cristo ha comprado para nosotros.

Si rechazas el yugo de Cristo, si rechazas Su oferta gratuita de salvación, entonces Dios está obligado a tratarte tal como trató a Su Hijo cuando clamó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”.

Cristo experimentó eso mismo por un corto período de tiempo para que nosotros que estamos en Cristo NUNCA tengamos que experimentarlo.

Pero aquellos que se nieguen a recibir este regalo gratuito, serán abandonados por Dios por toda la eternidad; el Salmo 22 revela el corazón de nuestro Señor y Salvador cuando fue hecho una ofrenda por el pecado en nuestro nombre, Él completó la transacción con total victoria. Él nos ofrece una redención consumada.

Nunca seremos dignos de ello, no podemos ganarlo, no podemos comprarlo. Debemos recibirlo como un regalo, y Cristo hizo todo lo necesario para salvarnos, en las palabras de nuestro Señor, “Es finalizado!”

Ese ha sido William Daly Bendiciones !

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la

sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.